

Tino Fernández | Candidato a presidir el Deportivo

«La principal fuente de financiación del Deportivo hasta ahora ha sido no pagar»



El presidente de Altia reivindica su deportivismo frente a las acusaciones de «celtista de mierda» de Germán Conchado

MIGUEL MUÑOZ

► El presidente de Altia se presenta como el único «candidato del cambio» viable tras la retirada de Paco Zas y propone una gestión profesionalizada

JORGE PAN
LA CORUÑA

Tino Fernández hizo bueno el refrán «más vale tarde que nunca». Pese a ser el último de cuantos se postulan para la presidencia del Deportivo en presentar su candidatura, irrumpió en la campaña con fuerza, llevando a cabo dos recogidas de delegaciones de acciones, la segunda junto a Paco Zas. Tras la retirada de éste, el camino del presidente de la consultora tecnológica Altia hacia el butacón de la Plaza de Pontevedra parece mucho más sencillo. —¿Cómo se decide un hombre de negocios con la vida resuelta y, supuestos, poco tiempo libre a meterse en esta carrera, a priori difícil e ingrata? —Esperemos que no sea muy ingrata. La principal razón es porque soy del Deportivo. Llevo desde los 10 años yendo a Riazor, ya era blanquiazul antes

de saber que quería ser empresario, antes de saber lo que quería estudiar, antes de conocer a mi mujer. Seguiré siendo del Deportivo incluso cuando ya no esté en Altia. Conociendo la situación, llegué al convencimiento de que un cambio es necesario y es posible. El Deportivo se ha esquinado mucho y está peleado casi con todo el mundo.

—¿Qué balance hace de la gestión de Lendoiro en los últimos años?

—La crisis económica y de relaciones se llevó al terreno deportivo, por lo que parece bastante claro que estamos ante un fin de ciclo. Ya casi no nos queda nadie con quien pelearnos y esto afecta al dinero. Tenemos un problema de generación de ingresos porque nuestra principal fuente de financiación hasta ahora ha sido no pagar. Esa fuente está cortada y además hay que pagar lo de atrás.

—¿Qué mecanismos propone entonces para conseguir dinero?

—Darle un cambio radical a la gestión del marketing, lograr que el Deportivo

sea un producto global. Tenemos que venderlo todo, ser innovadores porque llevamos una mochila muy pesada detrás. Algo en lo que destaca nuestra candidatura es a nivel empresarial, lo que sabemos es vender y generar ingresos.

—Habla en la presentación de potenciar el comercio electrónico como vía de financiación. ¿Cómo se puede conseguir un Deportivo más digital?

—La web del Deportivo fue de las primeras y empezó muy bien, pero es que prácticamente está como al principio. Debería ser a la vez vía de comunicación con el socio y canal de venta, tratar de generar ingresos donde haya deportivismo, que no es solamente en Riazor. Hay que buscar que donde haya ese sentimiento, que puede estar en cualquier parte del mundo, haya euros.

El prestigio del club

El auténtico valor de la «marca Dépor»

—¿Cree que la fama del Dépor está tan extendida como para que sea viable?

—Una cosa buena que deja Augusto es la «marca Dépor». Tenemos más marca que otros muchos equipos de la competición y esa fama ha sido incorrecta-

mente explotada. Podemos aprovecharnos de dos elementos: del prestigio de España a nivel futbolístico y de la galleguidad, que somos un pueblo desparrramado por el mundo adelante y ahí hay mucho vínculo con nosotros. Insisto: si pensamos en el Deportivo como algo local es muy complicado que grandes patrocinadores piensen en nosotros. Es que a 100 kilómetros hay otro producto local que se llama Lugo, a 150 otro que se llama Celta... No vamos a ser el Real Madrid ni el Manchester, pero nos podemos situar en una segunda capa. Tenemos una liga, unos títulos... hay que reactivar todo eso. Brasil, donde el Dépor tiene el marchamo de equipo grande que está pasando un mal momento, tiene que ser un gran mercado.

—¿En cuánto tiempo podría deshacerse el Deportivo de la pesada «mochila» de sus 160 millones de deuda?

—Aquí el problema es que se le ha perdido el respeto al dinero y hablamos de millones de euros como si hablásemos de tomar cafés, pero amortizar esa deuda es muy difícil. Según las cuentas del propio club, los ingresos previstos por entradas y abonos eran de cuatro millones de euros, por lo que harían falta cuarenta años de ingresos de los socios

“

Internacionalización
«Hay que buscar que en cualquier parte del mundo donde haya sentimiento deportivista haya euros»

Una lucha desigual
«Es como jugar un partido en una calle inclinada. Lendoiro juega en el campo de arriba y nosotros, abajo»

Responsabilidades
«La situación del Dépor tiene un responsable principal, pero muchos otros por omisión, empezando por mí»

Intimidación
«No me parece normal que se realicen llamadas, en tono inapropiado, a la gente que nos ha delegado acciones»

—dejando de lado la quita— para pagar el cañonazo de atrás.

—Su candidatura viene hablando mucho de recuperar la «amabilidad» del Dépor. ¿Le beneficia que un candidato le insulte «celtista de mierda»?

—Pues puede que sí. Además ese candidato, del que tampoco hablo mucho, fue uno de los que imprimió ese sello al modo de relacionarse del Dépor. Hemos roto puentes con todo el mundo: con representantes, con exjugadores, con alcaldes... Cuando pasa esto será por algo, no porque tú tengas razón y todo el mundo esté equivocado.

—Hace unos días se retiró uno de los candidatos, Paco Zas. ¿Le beneficia este movimiento? ¿Se puso en contacto con usted para darle su apoyo?

—Él se comunicó conmigo poco antes de hacerlo público. Es un candidato del cambio, y en ese sentido es posible que sus apoyos nos beneficien. Todos estamos pescando en el lendoirismo, está por ver si toda esa gente que había convencido Paco se queda en una opción de cambio. Hay que agradecerle haber sido el primero que dio el paso. En la situación actual del Dépor hay, por supuesto, un responsable principal, pero muchos otros responsables por omisión, empezando por mí.

—El lunes pasado sí que se reunieron Lendoiro y el principal acreedor, la Agencia Tributaria.

—Después de un año ha ido por allí, pero, por lo que leo, a hablar de su libro. A pesar de todo, es deseable que ese acuerdo salga. Si no, tocará el único convenio que es ahora posible, que es el de Hacienda. El suyo es imposible que salga votado, porque Lendoiro no se lo ha trabajado. Dejar a Hacienda para el final es un error estratégico, no porque seamos todos, sino porque de 160 millones de deuda le corresponden 100. Y su convenio incluye un Consejo no remunerado y un control económico. No todo es quita y número de años.

—¿Cuál de los dos convenios es mejor para el futuro del club?

—Si Hacienda acepta el de Lendoiro, pues el de Lendoiro, básicamente porque es más cómodo. Tiene menos intereses, plazos más amplios...

Oposición constructiva

Contactos con acreedores y representantes

—Un miembro de su candidatura se reunió con Lito Míguez, un representante importante en la historia del Deportivo. ¿Ya se ve como presidente?

—Estamos trabajando desde hace tiempo y reuniéndonos no con un representante, sino con varios. Según nos dicen, con más que el propio Deportivo. Tenemos ya unos veinte jugadores que podrían encajar, pero desde luego no seré yo quien decida, porque no voy a ser director deportivo. Ya que, si llegamos a la presidencia, vamos a tener muy poco tiempo de reacción, lo mejor es tener el tema medianamente armado. Pero no es el único aspecto en el que estamos trabajando. Estamos teniendo reuniones para tratar la generación de ingresos en Asia, hablando con acree-

«Este proceso es más complicado que unas elecciones a la Presidencia de la Xunta»

—¿Lendoiro no está jugando limpio en esta campaña electoral?

—Creo que no. Esto es como jugar un partido en la calle, pero en una calle inclinada. Lendoiro juega en el campo de arriba y tú en el de abajo, y te hace todas las trampas que te puedes imaginar. Llega el momento en el que te cansas de ir a coger el balón una y otra vez y de que el otro nada más le dé con la puntera y te la vuelva a echar fuera. No atiende a todas las peticiones de Junta que hemos hecho, me está tirando abajo el sistema por el que le delegué mis acciones un montón de veces. No ha dicho qué delegaciones ha validado y cuáles no, por qué, si se puede subsanar... Nada. Este proceso es más

complicado que unas elecciones a la Presidencia de la Xunta. De hecho, las elecciones ni siquiera se han convocado. El día que fuimos a la sede del club a presentar las delegaciones de acciones, se puso un anuncio en la web que ahora está prácticamente escondido. Tampoco me parece normal que se realicen llamadas, en tonos inapropiados, a la gente que nos ha delegado acciones, por el simple motivo de que el club puede saber cuáles son nuestros apoyos.

—¿Han recibido amenazas?

—Dejémoslo en que les han reñido. Cosas del tipo «cómo me haces esto a mí». No tengo claro que sea una orden del Consejo, pero el entorno se puede estar poniendo nervioso.



Fernández hace hincapié en las malas relaciones del club

M. MUÑIZ

dores para ver en qué casos se puede hacer un acuerdo más ventajoso.

—¿Y con los administradores concursales, cuyos informes auguran un futuro bastante apocalíptico al club?

—No. Aun así, por lo que hemos visto, sus análisis coinciden bastante con los nuestros. Desde ciertos sectores se los tacha de antideportivistas, cuando lo único que son es técnicos que, seguramente, desean también lo mejor para el equipo. Lo que no se puede es cargar contra ellos si no te gusta lo que te dicen, como si un médico te diagnostica cáncer y tú te empeñas en que es tos. Hay un dato más que va a venir un día de estos: el informe de auditoría, que me temo que será igual de demoledor.

—¿Ve factible que la petición de los administradores de que Lendoiro sea apartado prospere?

—Tengo la sensación de que no, aunque lo sabremos en cuestión de días.

La opción del cambio

Valoraciones de Conchado y Cascallar

—Hoy por hoy, ¿Tino Fernández es el único candidato del cambio que queda en esta carrera electoral?

—No tiene por qué, Manuel López Cascallar también lo es, Germán Rodríguez Conchado ya no lo tengo tan claro, como autor intelectual de muchas de las decisiones del actual Consejo. Pero insisto, la opción de cambio clara somos nosotros, Cascallar juega al despiste, a veces parece muy alineado con el club. Nosotros desde un punto de vista emocional tenemos más deportivismo, nuestra experiencia a nivel de gestión empresarial es espectacular.

—¿Está el lendoirismo, por primera vez, nervioso?

—No sé si por primera vez, pero sí. Por sus reacciones, más que nada. Y eso que tiene una gran ventaja: un pasado que contar, la liga, el Centenario... Nosotros también, al frente de nuestras empresas, pero igual no vende tan bien.

—¿Entiende que pesen más los éxitos deportivos que la gestión?

—Sí. La mejor definición de esto la hizo Luis Somoza en la ampliación de capital de 2004: el Deportivo es una empresa de sentimiento. Quien compra acciones no busca dividendos, ni ejercer derechos políticos, ni venderlas y sacar un beneficio. Pero hay que tener en cuenta que, para los sistemas informáticos de Hacienda, somos un NIF más.

—En caso de que salga elegido presidente, ¿dejará el palco en Balaídos?

—Lo dejaré si la oficina de Vigo de Altia así lo decide. Ya he dicho que eso no tiene nada que ver: igual, dependiendo del negocio que tenga, mañana tengo un palco en el Bernabéu. A nivel del baloncesto, también he tenido uno en el Baskonia. Yo nunca fui accionista ni socio del Celta. Solo he ido a Balaídos a ver al Deportivo. Si Altia solo tuviera intereses comerciales en La Coruña, solo tendría el palco aquí. Soy lo que soy y no tengo nada que ocultar. ¿Tengo buena relación con ellos? Sí. Pero, ¿por qué no podemos tener con el Celta la misma relación que con el Lugo?